

## EVANGELIO

El texto del Evangelio nos invita a profundizar en el misterio de Cristo, Hijo de Dios hecho hombre.

Los milagros, los hechos prodigiosos, son signos de que el poder salvífico de Dios ha llegado a nosotros.

Y un signo de este poder salvífico de Dios es el dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, especialmente sobre el mar, lugar donde se ocultan los espíritus inmundos, las tinieblas y el mal, según las literaturas primitivas y apocalípticas.

Jesús está dormido mientras los suyos están llenos de miedo.

Todavía no están seguros de quién es Jesús: "¿Aún no tenéis fe?", "¿Quién es este?".

El fiarse de Jesús lo hace posible todo: cesan los vientos y vuelve la calma.

Y eso es la fe: saberse seguro, aun cuando Él esté durmiendo, creer que por mucho que la barca zozobre, la personal y la de la Iglesia, mientras Jesús esté en ella, no se va a hundir. No hay que dejarse llevar del pánico y del miedo, pues él dirá a los vientos: "¡Silencio, cállate!"

## LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

4, 35-40

*¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!*

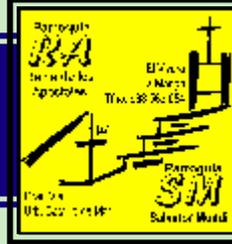
Un día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: "Vamos a la otra orilla." Dejando a la gente, se lo llevaron en la barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó un fuerte huracán, y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un almohadón. Lo despertaron, diciéndole: "Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?" Se puso en pie, increpó al viento y dijo al lago: "¡Silencio, cállate!" El viento cesó y vino una gran calma. Él les dijo: "¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?"

Se quedaron espantados y se decían unos a otros: "¿Pero quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!"



Tormenta en el Mar Menor

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor



# Comunión

[www.parroquias-manga.org](http://www.parroquias-manga.org)

## LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

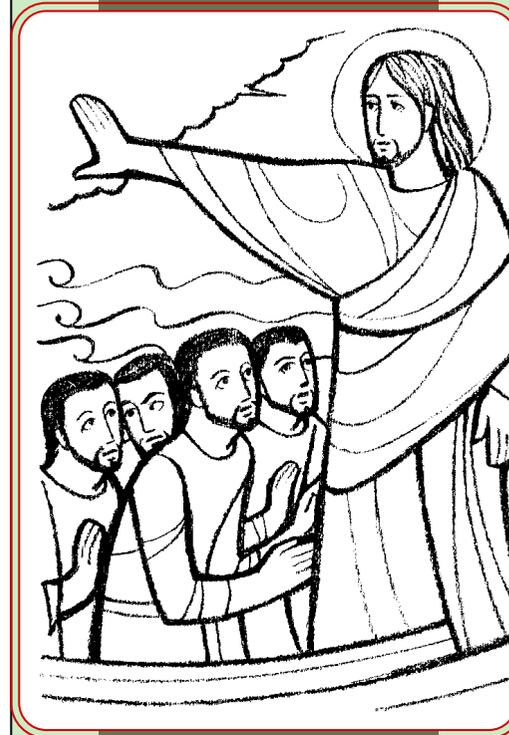
**XII Domingo  
de  
Tiempo Ordinario  
(B)**

**EL SACRAMENTO  
DE LA EUCARISTÍA  
EN EL CATECISMO  
DE LA IGLESIA CATÓLICA**

**III LA EUCARISTÍA  
EN LA ECONOMÍA  
DE LA SALVACIÓN**

### Los signos del pan y del vino

**1335** Los milagros de la multiplicación de los panes, cuando el Señor dijo la bendición, partió y distribuyó los panes por medio de sus discípulos para alimentar la multitud, prefiguran la sobreabundancia de este único pan de su Eucaristía (cf. Mt 14,13-21; 15, 32-29). El signo del agua convertida en vino en Caná (cf Jn 2,11) anuncia ya la Hora de la glorificación de Jesús. Manifiesta el cumplimiento del banquete de las bodas en el Reino del Padre, donde los fieles beberán el vino nuevo (cf Mc 14,25) convertido en Sangre de Cristo.



## PRIMERA LECTURA

Dios habla a Job desde la tormenta, forma clásica de entender las manifestaciones de Dios.

La tormenta expresa la trascendencia divina y a palabra que le dirige la cercanía y la voluntad de diálogo.

Job pide respuestas a su situación; él ha sido justo, y así se lo demuestra a sus amigos, que quieren descubrir en él faltas que justifiquen su castigo.

Y Dios toma la palabra; no para responder a las palabras de Job, ni para tomar parte en la discusión de sus amigos, sino para hacer pensar a Job que él no puede descubrir por sí mismo el misterio de las razones de Dios.

Dios invita a Job a evocar la creación y muy especialmente la creación de los mares.

Ante la omnipotencia de Dios, ¿qué es el mar?. Un niño pequeño y rebelde envuelto en pañales.

Así como el cosmos y sus misterios están en manos de Dios, así también la historia humana con sus enigmas e incógnitas.

El hombre quiere comprenderlo y abarcarlo todo, pero no puede. Él no es Dios

## JOB

38,1.8-11

*Aquí se romperá la arrogancia de tus olas*

El Señor habló a Job desde la tormenta: "¿Quién cerró el mar con una puerta, cuando salía impetuoso del seno materno, cuando puse nubes por mantillas y nieblas por pañales, cuando le impuse un límite con puertas y cerrojos, y le dije: "Hasta aquí llegarás y no pasarás; aquí se romperá la arrogancia de tus olas"?"

## (SALMO 106)

R/ DAD GRACIAS AL SEÑOR,  
PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA

Entraron en naves por el mar,  
comerciendo por las aguas inmensas.  
Contemplaron las obras de Dios,  
sus maravillas en el océano. R.

Él habló y levantó un viento tormentoso,  
que alzaba las olas a lo alto;  
subían al cielo, bajaban al abismo,  
el estómago revuelto por el mareo. R.

Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.  
Apaciguó la tormenta en suave brisa,  
enmudecieron las olas del mar. R.

Se alegraron de aquella bonanza,  
y él los condujo al ansiado puerto.  
Den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con los hombres. R

## SEGUNDA LECTURA

Nos apremia el amor de Cristo porque él ha dado primero, mejor aún, porque él se ha dado por nosotros muriendo por cada uno.

Y quien ha recibido tan importante muestra gratuita de amor, no puede quedarse impasible.

Pablo lo ha entendido bien y lo ha hecho el eje de su ministerio: se trata tanto del amor que Cristo le tiene, como del amor que, en correspondencia, tiene a Cristo.

Quien por el bautismo ha sido incorporado a la muerte de Cristo, ha sido incorporado igualmente a su resurrección. Por tanto, hay una nueva vida que afecta a todo nuestro ser y actuar, personalmente y en la sociedad; pues, quien por la incorporación a Cristo, es una criatura nueva, debe llevar esa novedad a todas partes, para que todo esté impregnado del mandamiento nuevo.

Si con Cristo, lo viejo ya ha pasado y ahora manda lo nuevo, nuestra vida personal debe acercarse más a Cristo, para que el Cuerpo de Cristo, la Iglesia, sea fermento de la nueva humanidad redimida.

## LECTURA DE LA SEGUNDA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS

5, 14-17

*Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado*

Hermanos:

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. Por tanto, no valoramos a nadie según la carne. Si alguna vez juzgamos a Cristo según la carne, ahora ya no. El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado.

